



Bergel, Martín

Ricardo Salvatore (comp.), Culturas
imperiales. Experiencia y representación en
América, Asia y África, Rosario, Beatriz
Viterbo, 2005, 383 páginas



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Bergel, M. y Martínez Mazzola, R. (2005). Ricardo Salvatore (comp.), Culturas imperiales. Experiencia y representación en América, Asia y África, Rosario, Beatriz Viterbo, 2005, 383 páginas. Prismas, 9(9), 348-349. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2318>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

José Fernández Vega
Las guerras de la política.
Clausewitz de Maquiavelo a
Perón
Buenos Aires, Edhasa, 2005,
376 páginas

El fin de siglo no fue piadoso con quienes imaginaron que el fin del socialismo real abriría paso, ahora sí, al viejo sueño de un mundo sin guerras. Es a partir de la pervivencia, con sus mutaciones, del conflicto militar que Fernández Vega propone revisitar la obra de ese teórico de la guerra que fue Clausewitz. El primer paso es la reconstrucción del modo en que la modernidad habría pensado la guerra: la neutralización hobbesiana habría desplazado el conflicto a los márgenes, el delito y las relaciones internacionales, sin que desapareciera cierta fascinación que veía la guerra como manifestación de la tendencia a la insociabilidad que impulsa el desarrollo de la humanidad.

El segundo momento del texto se orienta a la reconstrucción del contexto de las intervenciones del viejo general, de modo de echar luz sobre su sentido. Así, la noción de guerra absoluta construida a partir del modelo del duelo, lejos de constituir una fetichización de la violencia, sería una construcción típico- ideal opuesta tanto a las nociones filantrópicas que pensaban un conflicto siempre pasible de solución racional como a las teorías del período absolutista que pensaban la guerra como una partida de ajedrez. O la relación entre guerra y política presente en su famosa fórmula implicaría una

compleja articulación entre pueblo, ejército y Estado; pero su aparente facilidad, sumada al tono neutro y objetivista del análisis del germano, daría lugar a la miríada de recepciones que Fernández Vega aborda en la tercera parte del trabajo.

La mayor parte de éstas –de la Alemania Guillermina al Tercer Reich– serían equívocas y formulistas y tenderían a construir un Clausewitz teórico del militarismo y la aniquilación. Sin embargo, Fernández Vega subraya que hubo autores que fueron capaces de restituir el espesor filosófico del pensamiento de Clausewitz: la tradición marxista de Lenin a Gramsci; Carl Schmitt y Foucault. ¿Y Perón? La de Perón puede incluirse dentro de las recepciones equívocas aunque productivas: al leer a Clausewitz dentro de la corriente triunfante del militarismo prusiano, Perón habría reunido su pensamiento de la conducción como un arte con una nueva forma de entender la nación en armas, que toma en cuenta dimensiones económicas y sociales. Esta matriz, aventura Fernández Vega, tal vez sea productiva para pensar su actuación política posterior.

Ricardo Salvatore (comp.)
Culturas imperiales.
Experiencia y representación
en América, Asia y África
Rosario, Beatriz Viterbo, 2005,
383 páginas

Apoyándose en la batería de recursos brindada por los estudios culturales y poscoloniales de matriz académica norteamericana, este libro, que se presenta como una invitación a “repensar el imperialismo en la era de la globalización”, está conformado por la serie de contribuciones a un coloquio organizado en el año 2000 por Ricardo Salvatore en la Universidad Torcuato Di Tella. Aun cuando los enfoques disten de ser homogéneos, y no todos los artículos reunidos en el volumen se avengan del mismo modo a situarse al amparo de las nuevas herramientas puestas en vigor por la crítica cultural norteamericana, la mayoría de ellos ofrece como marca común el recostarse sobre una historia cultural de marcado sesgo antropológico, que busca enriquecer la noción de “imperialismo” a partir de un estudio de las prácticas –y sus significaciones– que contribuyeron a construir relaciones de poder en escala internacional. Ello implica ampliar la caja de herramientas con que el fenómeno solía ser pensado para poder asir, en sus manifestaciones concretas, dimensiones tales como las relaciones entre empresas de conocimiento y derecho imperial, acumulación de capital y dominio cultural, o la construcción de símbolos y artefactos de resistencia popular a la intrusión de los

Imperios. El volumen incluye también algunos textos a cargo de especialistas, como Renato Ortiz, Walter Mignolo o Gilbert Joseph, que se ocupan de rediscutir conceptos clásicos como “imperialismo cultural”, “dependencia” o “sistema-mundo”, junto a otros más recientes como “sociedad-red” (Manuel Castells) o “Imperio” (Hardt y Negri).

José Carlos Chiaramonte
Nación y Estado en Iberoamérica. El lenguaje político en tiempos de las independencias
 Buenos Aires, Sudamericana, 2004, 218 páginas

José Carlos Chiaramonte vuelve en este libro sobre los temas que casi obsesivamente ha venido desarrollando en su labor historiográfica de la última década y media: la reconstrucción histórico-conceptual del léxico político disponible en Iberoamérica tanto en la etapa previa a las revoluciones de Independencia como en la primera mitad del siglo XIX; la crítica a los anacronismos en los que la historiografía ha habitualmente incurrido al cargar ese léxico del pasado de sentidos sólo realmente existentes en períodos posteriores; la remisión de ese vocabulario político a sus fuentes filosóficas; la desestabilización, en fin, de supuestos sólidamente arraigados en la comunidad de historiadores a la hora de considerar fenómenos como el federalismo, las autonomías provinciales, los sujetos de soberanía, y, subyaciendo a todos ellos, la cuestión de la nación. En este volumen, que agrupa algunos trabajos ya publicados en revistas especializadas junto a otros que permanecían inéditos, las principales innovaciones respecto de su obra previa tienen que ver con, por un lado, el rastreo de los fundamentos iusnaturalistas que subyacen al léxico político estudiado, y, por otro, a la extensión del análisis a otros países latinoamericanos, entre los que se destaca el caso

brasileño. De conjunto, el lector tiene en este libro la oportunidad de rever una de las contribuciones más originales que desde Latinoamérica –y a menudo en discrepancia con algunas de las voces de mayor renombre en la materia, como por ejemplo Benedict Anderson– ha colaborado en enfocar desde nuevas bases la historiografía de las naciones y los nacionalismos.